

## Táctica neocomunista fracasada

Habría sido preciso, para que los neocomunistas triunfaran en sus propósitos de hacer la escisión, que la clase trabajadora se encontrase en completo estado de idiotez; pero, por suerte, no es ese su estado, ni mucho menos; lo que está es cansada, aburrida, asqueada, desorientada con tantos Mesías como le han salido. En honor a la verdad, el fracaso no ha sido completo, porque en llevar a los obreros la confusión y el desaliento, el éxito ha sido verdaderamente ruidoso; como que ni a sueldo de la burguesía lo hubieran hecho mejor.

Hay que advertir que para nosotros era una cosa desovertada, pues ya en la discusión sobre las célebres 21 condiciones dijimos que los neocomunistas sólo cumplirían aquellas que se referían a la campaña difamatoria, y así ha sido. Además, no podía ser de otra manera: cuando todavía no ha despertado en los trabajadores el espíritu de asociación, pretender llevarlos súbitamente a la acción revolucionaria es el acto de vesanía más completo.

Según los neocomunistas, en abril de 1921 el capitalismo estaba en imminente quiebra, y era obligado darle el tiro de gracia por medio de la acción revolucionaria de los trabajadores, y para eso se había confeccionado el programa en Moscú: las 21 condiciones, condiciones que habían de aceptarse sin discusión, se pensó de ser un reformista y traidor, y así se clasificó a los socialistas en revolucionarios o antirrevolucionarios, según el calor que se manifestase en la defensa de la nueva Doctrina moscovita. ¿Cuál era la esencia de las 21 condiciones y de todo el programa de acción de los neocomunistas? Esta:

1. Organización clandestina.
2. Propaganda y agitación sistemática y en versos cantos entre las tropas.
3. Preferencia de la acción puramente revolucionaria a la lucha por mejoras inmediatas, como ocho horas, salarios, abastecimiento de la vida, etc.; y
4. Actuación constante revolucionaria, hasta el sacrificio, de las minorías audaces (3), que no podían ser otras que las compuestas por los comunistas puros.

El programa no podía ser más atrayente para los que sienten verdaderas ansias de emancipación; pero tampoco podía ser más falso, como lo han demostrado los hechos.

Organización clandestina. Propaganda entre las tropas. ¿Qué es lo que se ha hecho sobre el particular? Ni intentarlo siquiera. Y tiene su explicación. Cuando se hablaba sobre estos dos puntos debió pensarse que la responsabilidad del cumplimiento de esa obligación habría de recaer, como en otros casos, sobre determinados hombres, que, desde luego, no eran los que vociferaban; pero cuando se ha visto lo difícil que sería esconder esa responsabilidad personal y directa, entonces se ha tenido en cuenta lo que antes se despreciaba con gesto de héroe de comedia, es decir, que existe policía, guardia civil y Tribunales burgueses, y falta absoluta de aquella audacia de que tanto se hablaba, y por eso, sin duda, se ha optado por la prudencia, archivando, hasta mejor ocasión, los pujos revolucionarios.

No creo haya duda del completo fracaso de la táctica tan preconizada de la revolución por medio de la acción clandestina, la propaganda entre las tropas y por golpes de mano de las minorías audaces.

Y el programa maximalista, ¿dónde está? Para defenderle se ha dicho:

Contribuiremos a confundir el pensamiento, a debilitar la fuerza, a hacer imposible la acción, a impedir que los espíritus se reúnan en presencia de las dificultades que halla el capitalismo para reconstituir su fuerza y su vida, y si ante los dolores humanos que los trabajadores más que nadie han de sufrir, les inducimos con nuestro pensamiento de partido a procurar soluciones circunstanciales, que en fin de cuentas no serán más que actuaciones de colaboración con la burguesía para facilitar la solución de sus problemas y fortalecimiento de esa clase. En otras palabras: fuerzas obreras organizadas a disposición de la clase capitalista, ilusionadas con la idea de conquistar el Poder, y prolongación de sus sufrimientos.

El reformismo socialista forja aquella ilusión en el proletariado y lo convierte en fuerza constantemente manejada por el capitalismo y, de hecho, defensora de este régimen. (Del informe de Anguiano sobre su ida a Rotterdam.)

Por tanto, el partido comunista español rechaza todo programa mínimo y toda acción política que tenga por finalidad la obtención de ilusorias mejoras, y declara que su única finalidad es la sujeción del Poder político de la burguesía y su sustitución por la dictadura del proletariado.

Hay que llamar la atención especialmente sobre el programa que emplean los socialreformistas para atraerse a la gran masa ignorante e inconsciente del proletariado, halagándole con la consecución de mejoras económicas y la actuación encaminada a conseguir ventajas parciales en las Corporaciones públicas. (De los documentos oficiales del partido comunista español.)

la vuelta a la Monarquía, significaría el refuerzo de la reacción en los demás países y el aumento del peligro de nuevas guerras.

En estas condiciones yo considero que es llegado el momento de que el movimiento sindical internacional examine, de acuerdo con los socialistas alemanes, qué medidas deben tomarse para salvar la República y asegurar su desenvolvimiento en sentido democrático.

¿Qué medidas son estas? Es difícil indicárselas en este momento; pero creo que un acuerdo internacional se impone. Este acuerdo estaría formado por compromisos serios adquiridos tanto por los obreros alemanes como por todas las demás organizaciones afiliadas a la Federación Sindical Internacional.

La lucha debería ser emprendida por el proletariado alemán contra las fuerzas reaccionarias de su país, y por las organizaciones obreras de las demás naciones contra los que en el extranjero colaboran directa o indirectamente a la reacción alemana.

Si hay un problema que haga necesaria la constitución del frente único de los trabajadores socialistas y democráticos, a buen seguro es éste el sostenimiento de una Alemania democrática, republicana y antimilitarista.

## El desastre y sus responsables

### Berenguer, Silvestre y Navarro, sumariados. ¿Será verdad que se haga justicia?

Las campañas han sido echadas a volar. Las trompetas de los heraldos anuncian la llegada de los jueces, legítimos dependientes del varón austero que en la sociedad romana se llamaba Catón. Todo parece júbilo entre los sedientos de justicia. Mal gesto y traza ofrecen los vencidos por la responsabilidad del desastre marroquí. (Pasó.) En el estrado, la diosa Themis se ofrece nimbada de fulgurantes destellos que le brinda el sol de la justicia:

Y nosotros... Nosotros nos asomamos con la sonrisa del inéxito. ¿Sumariado Berenguer? ¿Encaritado el vizconde de Eza y Cervera?... El argumento del episodio histórico de las responsabilidades parece bien trazado. Quedamos en espera de ver cómo se desarrolla en la escena política. Y como el gato escaldado, del agua fría huye, nosotros, que vemos la persistencia en la injusticia burguesa, recordamos el recibimiento cálido que se hizo a Berenguer en la estación de Medina. Los bandos oficiales, la conferencia de Pizarra, etc., francamente, no otemos todavía en que se haga justicia en las altas personas culpables de la catástrofe de Marruecos.

Significativa nuestra incredulidad, pasamos a la referencia de la tramitación de este asunto en el Consejo Supremo de Guerra y Marina:

El Consejo en pleno ha hecho un Pliego de la labor realizada por el general Peacasa, lamentando que por intervención del entonces ministro de la Guerra, señor Cervera, no hubiese podido aquel completar el expediente con todos los datos y documentos relativos al general Berenguer, a quien se le consideraba por el señor Cervera como exento de responsabilidad, siendo así que le alcanza aquella tan porción como responsable.

El Consejo Supremo, al examinar el resultado de las investigaciones en la zona de Melilla, sufrió una dolorosísima impresión. Los episodios desarrollados durante el desastre fueron de tal naturaleza, que aun dispuesto el ánimo de los consejeros a admitir las mayores pesimismo, tuvieron una sorpresa.

Ni siquiera bastaban a compensar el efecto deplorable de la mayoría de los hechos algunos episodios sueltos llevados a cabo por oficiales y clases de tropa.

Uno de los episodios en que se fijó más el Supremo de Guerra y Marina fué el de la retirada de ochocientos soldados a la zona francesa, perseguidos por doscientos kabyles.

El general Picasso señalaba como responsables a unos treinta jefes y oficiales. El Supremo ha elevado ese número a más de sesenta, y declara primer responsable de la catástrofe de Melilla al general Berenguer.

Este aparece con una responsabilidad directa, no ya porque con su consentimiento se llevaron a cabo todas aquellas desdichadas operaciones militares, sino además por su calidad de general en jefe del ejército de Marruecos y por su personalidad de alto comisario, y teniendo en cuenta los términos en que está redactado el mal decreto nombrándolo alio comisario y general en jefe del ejército de África, el cual dice que se juntan en la persona del general Berenguer ambos cargos para tener en una sola mano y dirigidos por una sola cabeza todos los asuntos que afectan a nuestra zona de Marruecos y las operaciones militares que nuestro ejército se vea precisado a realizar, siendo, por tanto, el general en jefe el único responsable ante la nación. Así la dice clara y terminantemente dicho decreto.

Antes de ser nombrado como inmediato responsable los generales Silvestre y Navarro. Al primero se le excluye, por considerarlo como desaparecido. Se le acusa de negligencia, como al general Berenguer, y de haber abandonado al cañonero posiciones que pudieran resistir y que no lo hicieron por carecer de elementos debido a deficiencias del material.

Son responsables también todos los comandantes del ejército de Melilla, menos dos.

Los comandantes responsables son unos seis o siete.

El número de capitanes y tenientes encaritados son alrededor de cuarenta, si bien la responsabilidad que les alcanza es en grande para ellos, acrecentando, en cambio, la de las altas categorías.

De la clase de sargentos no aparece ningún responsable.

También está encaritado como culpable un cabo de artillería.

De soldados no hay ninguno incluido en el expediente.

El Consejo Supremo ha estudiado la gestión de Cervera y ha tomado el acuerdo de formar de éste expediente aparte y dirigirse al Gobierno para que determine el procedimiento que estime conveniente con objeto de juzgarle por las responsabilidades en que también ha incurrido.

La comunicación enviada al Gobierno es de consulta sobre el procedimiento que debe seguirse contra el óptico y patriota marroquí.

## CONFERENCIA DE VANDERVELDE EN PARÍS

### Maniobra comunista que fracasó ruidosamente.

En el local de la Sociedad Geográfica de París se ha celebrado una conferencia, dada por el camarada belga Emilio Vandervelde, acerca del proceso que en Moscú se sigue por las autoridades bolcheviques a los socialistas revolucionarios. El acto ha sido organizado por la Liga de los Derechos del Hombre.

Pero los diarios comunistas de París («Humanité» y «l'Internationale»), desde tres días antes al de la conferencia de Vandervelde, venían publicando sueltos en los que se excitaba a la tropa comunista para que fueran al bulvar Saint-Germain—que es donde está domiciliada la dicha Sociedad Geográfica—a oponerse a lo que los diarios moscoviteros llamaban una provocación.

Pero a la hora de la conferencia, a la que se entraba por papelería por lo reducido del local, a la puerta de la Sociedad Geográfica se formaron algunos grupos, quizá de curiosos, tal vez de comunistas revolucionarios, que se disolvieron tranquilamente a las amables indicaciones de una media docena de agentes de la autoridad.

Cuando llegó el moscovitero Daniel Renault, director de «l'Internationale», sólo se produjo un pequeño rumor.

—¡Si llego a saber esto—dice un ingeniero comunista—no me molestó en venir!

En tanto, en el local de la Sociedad Geográfica tomaban asiento todos, y el acto empezó bajo la presidencia de Gabriel Sallés, quien saludó a Vandervelde y pronunció un breve discurso explicando el motivo del acto, condenando en sus palabras los indicios consejos de guerra que son los Tribunales políticos.

Y conde la palabra al ex ministro belga.

El conferenciante es saludado con una gran ovación al presentarse en la tribuna.

Primeramente recuerda los acuerdos de Berlín convenidos entre los Ejecutivos de las tres Internacionales. Fué en virtud de dichos acuerdos por lo que Vandervelde fué a Moscú a defender a los socialistas revolucionarios perseguidos, a pesar de la amnistía que debió beneficiarles.

El orador recuerda que los acuerdos—frente único, manifestaciones del 24 de abril o 1.º de mayo y condiciones de defensa de los acusados—han sido respaldadas por la Internacional de Viena y por la Segunda Internacional. Pero por Moscú, no.

Con eloquencia y precisión, Vandervelde analiza los motivos más importantes de acusación contra los procesados. Subraya la inhumanidad y señala que las persecuciones, que habían cesado hacia el tiempo, fueron emprendidas por un vanguardista causa de las denuncias de Semenov, vulgar asesino. Este indigno personaje no tiene más que una preocupación: salvar su cabeza, y la salvará. El comparece ante el Tribunal libre, en tanto que los socialistas revolucionarios son llevados ante los jueces rodados de soldados. Nada ha cambiado para ellos en la Rusia soviética.

Los acusados declaran con valentía que han conspirado contra el Gobierno bolchevique; pero miran haber tomado parte en los movimientos terroristas. Cuando la revolución ha estado en peligro se han asociado lealmente a su defensa.

Refiriendo de los jueces, Vandervelde dice: «Singular Tribunal!» Krylenko ha solicitado la función de procurador general; su cuñado es el presidente, y su hermana es jefa de instrucción.

Según la opinión de la misma hermana de Krylenko, la acusación no probaría. Ninguna prueba existe contra los acusados. Las falsas revelaciones de Semenov sirven actualmente de base a la acusación.

Se reprocha a los socialistas perseguidos el haber dirigido los movimientos de los marineros de Cronstadt y de la región agraria que se insurreccionó contra el bolchevismo. Los acusados olvidan simplemente que los inculcados estaban ya entonces en prisión.

Vandervelde no ha podido defender a los socialistas rusos ante el Tribunal de Moscú. Pero los defuó ante la opinión mundial; seguro de que la conciencia universal condenará tales procedimientos.

En cuanto a nosotros, ¿damos defender a todos los oprimidos. Cuando Frogsard me pidió que interviniera en favor

## DE LOS SOCIALISTAS RUSOS

de los comunistas polacos, yo intervine inmediatamente.

Defendamos en todas partes los derechos del hombre. Nosotros hemos arrancado a los comunistas húngaros de las manos brutales del ministro Horly. Hemos protestado en favor de los marineros de Odessa, y hacemos lo mismo con los socialistas rusos, que no han olvidado de la revolución.

Langos y francos aplausos premian la elocuente peroración del tribuna belga.

## HABLA UN COMUNISTA Y DESFILAN OTROS MUCHOS

Estando presente el comunista Luis Salter, consejero municipal de París, éste se creyó obligado a pedir la palabra para replicar a Vandervelde.

Pronunció un discurso de propaganda comunista; pero no adujo nada eficaz que justificara las afirmaciones de Vandervelde relativas al proceso contra los socialistas rusos.

Vandervelde replicó con un vibrante discurso, afirmando que la Revolución nunca no partice el partido comunista, sino al conjunto de fuerzas socialistas y democráticas que estaban frente al régimen zarista.

Una nueva ovación se tributó a Vandervelde.

Y así terminó la velada. Pero no debemos omitir el curioso y aun como desfiló por entre comunistas durante el acto.

Sin duda para justificar cuanto durante tres días venían preparando y decían los dos diarios parisinos, que tiene el comunismo, ciertos individuos se creyeron obligados a intervenir en la acción, propia de uno de los más divertidos avandevillos.

Ya empezado el acto se presentaron sucesivamente en el local de la Sociedad Geográfica: Frossard, Gorchary, Pioch, Dunois, Victor Merle, Bernard Lecache, y no sabemos si alguno más. Todos ellos con aire de polémica; pero todos ellos se retiraron entre el más espantoso de los ruidos.

Indudablemente el comunismo en Francia—como en todas partes—va de capa caída, y la opinión pública cada día le concede de menos autoridad y menos prestigio. Sobre todo en estos días en que «le Peuple», de París, órgano de la Conferación General del Trabajo, ha publicado las fotografías de los documentos que demuestran que en su momento último los comunistas de «l'Humanité» cobraron un cheque de 11.000 libras turcas (unos 100.000 francos) de dinero procedente de los Soviets.

Y es que los procedimientos de corrupción siempre tienen que dar el mismo funesto resultado.

## Nuestras bajas en Marruecos

Como en días anteriores, sigamos buccando en los textos oficiales para ver cuántas bajas hemos sufrido, según declaración de las propias autoridades.

El día de hoy no as de los pocos, ya que solamente (palabra tomada de los telegramas) hemos tenido las siguientes bajas:

En la zona de Melilla, los moros han hostilizado Tistutin, causándonos dos bajas.

El parte oficial de ayer tarde dice que al trasladarse el día 3 algunas fuerzas del zoco El Jemis a Buharrax, hubo tiroteo, resultando heridos leves los soldados del regimiento de Ceuta Alfonso González Serrano y Juan Cortés Armona.

## Lucio Martínez, a Alejo

En el correo de esta tarde sale para Alejo nuestro compañero Lucio Martínez Gá, miembro de la Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores, con el objeto de tomar parte mañana, domingo, en representación de dicho organismo nacional obrero, en un mitin de propaganda que se celebrará en dicha localidad levantina.

En dicho acto hablará también el camarada Enrique Santiago (Aimé Florea).

A su regreso a Madrid, el amigo Martínez Gil se quedará en Albacete para intervenir en algún acto de propaganda preparado al efecto.

(Trabajadores)  
Propagad y leed EL SOCIALISTA

## Altas en el Partido

Ha solicitado el ingreso en el Partido Socialista la Sociedad obrera «Unión de Moralidad», de Ruinas (Cacerés), siendo admitida.

La provincia de Cáceres tiene una organización obrera numerosa y disciplinada que acepta con entusiasmo la táctica de nuestro Partido, al que pertenece en su inmensa mayoría.

Sean bienvenidos los trabajadores de Ruinas.

## El proceso contra los socialistas rusos

TERIOKI, 7.—El comisario de Justicia ha manifestado que uno de los pasajes del discurso del principal defensor, el famoso abogado ruso Muraviev, constituye una ofensa para la República de los Soviets.

El pasaje considerado ofensivo dice: «Degradado país y desgraciado pueblo aquel en que no se tiene respeto a los propios leyes y que acaban por vulnerarlas aquellos que las defienden.»

Por su parte, el Comité central paroruso de los Soviets ha pedido al Tribunal que le presente el texto íntegro del discurso de dicho abogado.

Por tanto, Muraviev se halla sometido a proceso judicial.

Además, el general Vorkhovski, antiguo ministro de la Guerra en el Gobierno de Kerensky, y que ocupa actualmente un puesto importante en el ejército rojo, había sido citado por la acusación como testigo de cargo.

El general se ha negado a confirmar los hechos atribuidos a los acusados, ha llevado hecho un cambio, declaraciones que los favorecieron.

Por tal motivo, el Tribunal ha decidido informar por la vía oficial al comisario de Guerra de la conducta del general Vorkhovski para que se le aplique la adecuada sanción.—C.

## PROTESTA OBRERA

HELSINGFORS, 7.—Los obreros de Moscú han manifestado por las calles de la ciudad un manifiesto protesta contra la resolución votada en nombre del pueblo en el mitin de 20 de junio, y por la que se pide la pena de muerte para los acusados socialistas.

El manifiesto indica el número de los obreros detenidos y arrestados por haber hablado de protesta contra la condena de un indicación popular organizada por las autoridades.

Los obreros exigen su liberación de que la población de la ciudad sobre dicha pena, los vengados por el asesinato de los trabajadores que convierten a su manifiesto en un manifiesto de protesta al Gobierno revolucionario, que se espera a organizar manifestaciones a Siberia y territorios soviéticos.—C.

## TRABAJADOR! COMPRA EL SOCIALISTA. POR POCO QUE VALGA ESTE DIARIO. PARA TI VALE MÁS QUE CUALQUIER PERIÓDICO BURGUES.

PORQUE MIENTRAS LOS PERIÓDICOS BURGUESES LLAMENSI O NO AVANZADOS, DEFENDEN A LOS EXPLOTADORES. EL SOCIALISTA ABOGA SIEMPRE POR TUS INTERESES Y PROPAGA LOS IDEALES QUE HAN DE REDIMIRTE.

## Francisco L. CABALLERO

### EL PROLETARIADO INTERNACIONAL DEBE DEFENDER LA REPÚBLICA ALEMANA

### HA DICHO FIMMEN

Durante su estancia en Alemania, adonde había ido para asistir, en nombre del Bureau Internacional Sindical, al Congreso de Leipzig de los Sindicatos alemanes, Edó Fimmen declaró ya a los periódicos socialistas que consideraba como un grave daño el peligro que amenazaba a las instituciones republicanas. De vuelta a Holanda, Fimmen ha tenido una entrevista con un redactor del «Volk», de Amsterdan, a quien ha expuesto las razones de su opinión, así como las medidas que, según él, deben tomarse para salvar la República alemana.

Después de señalar la propaganda desmentada que venían realizando en gran escala los nacionalistas alemanes en favor de la restauración de las instituciones monárquicas, Fimmen declara:

«El triunfo de la reacción en Alemania,

## EL PROLETARIADO INTERNACIONAL DEBE DEFENDER LA REPÚBLICA ALEMANA

El reformismo socialista forja aquella ilusión en el proletariado y lo convierte en fuerza constantemente manejada por el capitalismo y, de hecho, defensora de este régimen. (Del informe de Anguiano sobre su ida a Rotterdam.)

Por tanto, el partido comunista español rechaza todo programa mínimo y toda acción política que tenga por finalidad la obtención de ilusorias mejoras, y declara que su única finalidad es la sujeción del Poder político de la burguesía y su sustitución por la dictadura del proletariado.

Hay que llamar la atención especialmente sobre el programa que emplean los socialreformistas para atraerse a la gran masa ignorante e inconsciente del proletariado, halagándole con la consecución de mejoras económicas y la actuación encaminada a conseguir ventajas parciales en las Corporaciones públicas. (De los documentos oficiales del partido comunista español.)

## FRANCISCO L. CABALLERO

EL PROLETARIADO INTERNACIONAL DEBE DEFENDER LA REPÚBLICA ALEMANA

Durante su estancia en Alemania, adonde había ido para asistir, en nombre del Bureau Internacional Sindical, al Congreso de Leipzig de los Sindicatos alemanes, Edó Fimmen declaró ya a los periódicos socialistas que consideraba como un grave daño el peligro que amenazaba a las instituciones republicanas. De vuelta a Holanda, Fimmen ha tenido una entrevista con un redactor del «Volk», de Amsterdan, a quien ha expuesto las razones de su opinión, así como las medidas que, según él, deben tomarse para salvar la República alemana.

Después de señalar la propaganda desmentada que venían realizando en gran escala los nacionalistas alemanes en favor de la restauración de las instituciones monárquicas, Fimmen declara:

«El triunfo de la reacción en Alemania,

## FRANCISCO L. CABALLERO

EL PROLETARIADO INTERNACIONAL DEBE DEFENDER LA REPÚBLICA ALEMANA

EL TRIUNFO DE LA REACCIÓN EN ALEMANIA,







INTERVENCIONES PARLAMENTARIAS

Los gastos militares y la situación del ejército

Discurso de Julián Besteiro al discutirse el presupuesto de ministerio de la Guerra

RADICALISMOS CONSERVADORES QUE SON ESTERILES Y CONTRA-PRODUCTORES

BESTEIRO: Yo me acordó, señores diputados, con cierta delectación egoísta...

A ESPALDAS DEL PAIS SE CREA UN CONSIDERABLE EXCESO DE PERSONAL EN EL EJERCITO

Todos los señores diputados, aun los que pertenecen a la Comisión de Presupuestos...

EL SOSTENIMIENTO DEL EJERCITO PRODUCE EL EMPOBRECIMIENTO DEL PAIS

Yo no sé si el mecanismo económico que aquí expone el señor Martínez de Campos...

FALSAS PROMESAS DE GRANDES VANAS ACABARON CON LA INTERIOR SATISFACCION

Resulta, pues, que no es posible equipar, así en bloque, a la opinión que efectivamente el país ofreció resistencia...

hombres naciese un espíritu de protesta, de descontento y de rebeldía. Y es inútil, señores diputados, que aquí, en el Parlamento, lo mismo en el Congreso...

Que la organización actual del ejército no se puede sostener está fundado, no solamente en estos motivos interiores...

EL NUESTRO SALTO DEL TAPON

Es una opinión que se ha significado también entre los elementos militares, y cito que no arriesgo nada al decir que va constituyendo entre ellos un verdadero convencimiento...

EL MISMO DESCENTEN TO MILITAR PUDIERA FACILITAR LA SOLUCION

Y es que para resolver eso, como el problema de Marruecos, que hay que resolver, por difícil que sea...

do, y ya comprenderán sus señorías que si precisamente los gastos del ministerio de la Guerra son los que causan, según expresión del propio señor Martínez de Campos...

ELEMENTOS QUE HACEN FALTA PARA QUE SE PRODUZCA LA NECESARIA TRANSFORMACION

Y no se diga que el país no protesta; es que estos males están tan profundamente organizados en nuestro sistema político...

Esta opinión se ha significado también entre los elementos militares, y cito que no arriesgo nada al decir que va constituyendo entre ellos un verdadero convencimiento...

Ahora bien, no nos hagamos ilusiones; dada la fuerza con que los Gobiernos cuentan frente al pueblo, ejemplo la revolución alemana...

Muy ligeramente, muy torpemente se ha hablado de la disciplina del ejército alemán; el ejército alemán, todo el mundo sabe que se ha sublevado...

Como se explica que estando todos conformes en el reconocimiento de los males que aquejan a la organización del ejército, este presupuesto, salvo firmadas cortapisas, que se han ponderado extraordinariamente desde el banco de la Comisión...

EL MISMO DESCENTEN TO MILITAR PUDIERA FACILITAR LA SOLUCION

Y es que para resolver eso, como el problema de Marruecos, que hay que resolver, por difícil que sea...

epidemia; se ponen malos muchos jefes y oficiales, cobran durante una temporada los cuatro quintos de su sueldo...

ELEMENTOS QUE HACEN FALTA PARA QUE SE PRODUZCA LA NECESARIA TRANSFORMACION

Y no se diga que el país no protesta; es que estos males están tan profundamente organizados en nuestro sistema político...

Esta opinión se ha significado también entre los elementos militares, y cito que no arriesgo nada al decir que va constituyendo entre ellos un verdadero convencimiento...

Ahora bien, no nos hagamos ilusiones; dada la fuerza con que los Gobiernos cuentan frente al pueblo, ejemplo la revolución alemana...

Muy ligeramente, muy torpemente se ha hablado de la disciplina del ejército alemán; el ejército alemán, todo el mundo sabe que se ha sublevado...

Como se explica que estando todos conformes en el reconocimiento de los males que aquejan a la organización del ejército, este presupuesto, salvo firmadas cortapisas, que se han ponderado extraordinariamente desde el banco de la Comisión...

EL MISMO DESCENTEN TO MILITAR PUDIERA FACILITAR LA SOLUCION

Y es que para resolver eso, como el problema de Marruecos, que hay que resolver, por difícil que sea...

transformación del presupuesto de Guerra, naturalmente que no se pueda intentar grandemente por nuestras deliberaciones; si acaso, por un amor a la especulación, a la teoría y a la orientación en los problemas nacionales...

EL MISMO DESCENTEN TO MILITAR PUDIERA FACILITAR LA SOLUCION

Realmente, cuando el señor Martínez de Campos decía, con una de sus frases más acertadas, aquello cuyo origen ha explicado hoy eruditamente el señor Solano...

SÍ CONTINUAS EN ESTA ALEGRE VIDA. LAS CONSECUENCIAS NO SE HARAN ESPERAR

Pues bien; no sería difícil en estos momentos, no inventar otra tramoya y enmascarar el drama con números de balabás como el de las reformas del 18...

EL MISMO DESCENTEN TO MILITAR PUDIERA FACILITAR LA SOLUCION

Y es que para resolver eso, como el problema de Marruecos, que hay que resolver, por difícil que sea...

Y es que para resolver eso, como el problema de Marruecos, que hay que resolver, por difícil que sea...



NOTAS ALCOYANAS

Hay que sanear la organización obrera

En una asamblea magna se descubren numerosas immoralidades.

Estamos ante un hecho a todas luces fatal para la lucha de clases.

Solamente de esta manera, con hechos como los que vamos a relatar, una clase obrera como la de Alcoy, avuzada en la lucha, esclava de sus deberes sociales, puede pasar al indiferentismo de clase.

Los individuos que han estado y aun hoy están al frente del Sindicato único en esta ciudad serán responsables de este estado de cosas, si en algún momento la pasión del obrero llega a anteponerse a la educación ciudadana que ha recibido.

Estos individuos han llegado a cuanto se podía llegar.

Cuando les hemos llamado la atención; cuando hemos salido ante el pueblo para decirles la verdad de sus actos, han contestado desde el seminario «Redención» con ex abrupto impropios de personas educadas.

Nosotros, los socialistas, junto con unos cuantos sindicalistas sinceros, hemos sufrido cuantas calamidades hemos podido soportar.

Sobre nosotros han lanzado dichos individuos cuantos despropósitos e insultos han podido lanzar.

Nosotros somos, según ellos, vendidos a la burguesía, traidores, ladrones. Sobre nosotros han derivado cuantas responsabilidades han podido sobrevenir de las continuas derrotas que el Sindicato ha sufrido en los tres años de su actuación.

¿Quién no sabe en Alcoy que eso y más han dicho los sindicalistas de los socialistas alcoyanos? ¿Quién no sabe que a los pocos centenares de simpatizantes y afiliados se nos ha perseguido descaradamente por estos individuos en la fábrica y en la calle, haciéndonos llorar lágrimas de sangre al ver la desconsideración con que éramos tratados por nuestros hermanos de trabajo, gracias a las predicas del cínico Enrique Catalá y su cuadrilla, que se habían apoderado del Sindicato?

Pero este castillo de naipes que se había levantado, que se creía ser de una fortaleza impenetrable porque así lo había dicho el «sentencia» anarquista Enrique Catalá, ha venido al suelo, como forzosa y mente tenía que venir, por obra de sus constructores.

Ellos han sido los que han dado luz. ¿Cómo? Veámoslo.

Los metafísicos alcoyanos, cansados de despropósitos, abandonaron el Sindicato único.

Enrique Catalá, empujado a los metafísicos de Valencia, hizo que publicaran un manifiesto reconociendo a sus compañeros. Razonaron éstos el por qué de su salida, y tras una hoja llena de insidias se refaba a una asamblea general del pueblo, que éstos aceptaron.

¿Fué acto de soberbia de estos desalmados? ¿Creían que nadie sería capaz de decir ante ellos lo que los dieciséis mil obreros de la ciudad se repiten al oído? ¿O, por el contrario, cansados de triunfar en el saqueo de la bolsa del prójimo, intentaron finalizar la cuestión en gran modo a la voracidad patronal a todo un pueblo trabajador, que se ha visto traicionado por la burguesía y engañado por los directores del Sindicato durante tres años?

LA ASAMBLEA GENERAL

El pasado domingo, a las cuatro y media de la tarde, se celebró el acto, presidido por un sindicalista de Alicante llamado Gomis.

Al abrirse la sesión hubo protestas, pues el orden del día, lejos de ser el acordado por la reunión preliminar, había sido sustituido por otro en que se trataba de desvirtuar la cuestión. El acta fue así:

Primero. Gestión administrativa de los Comités del Sindicato desde su fundación.

Segundo. Debate sobre la separación de la Sección de Metafísicos y Moldeadores del Sindicato; y

Tercero. Tribuna libre sobre tácticas más convenientes a emplear en las organizaciones obreras.

Y fué cambiado en la siguiente forma: Primero. Acusaciones concretas contra los defraudadores de la organización.

Segundo. Discusión de tácticas.

Inútil es decir el escándalo que se originó al tratar el presidente de poner a discusión este orden del día.

El delegado de la autoridad intentaba disolver la reunión, y gracias a la garantía personal de varios compañeros, que se ofrecieron a responder del orden, éste pudo continuar con el orden del día primeramente indicado.

Hicieron uso de la palabra varios obreros, y entre ellos los sindicalistas Botella e Ibars.

Este compañero, que está inútil para el trabajo, tiene empleado el Sindicato como ordenanza.

Relató las malversaciones que ha visto cometer, y de las que ha protestado continuamente. Habló de las veces que amenazó con dar parte a la junta general del Sindicato de los atropellos que se cometían. Dijo a Catalá que dijera cuántas ve-

EL EJERCITO NO DEBE SER MESA NADA NI TROPA PRETORIANA

No; en otros tiempos, presumiendo unas fracciones políticas, u otras, con razón o sin ella, de tener arraigo y apoyo en los elementos militares, llegó a constituirse como un vicio general de la política el halago a estos elementos. Hoy el halago es puramente gubernamental y está representado, principalmente, por los elementos de la derecha de la política de la Monarquía española. Al ejército hay que decirle lo que requiere el espíritu de los pueblos modernos y los límites en los cuales ellos pueden contribuir al engrandecimiento de la vida social, o, por lo menos, no ser una rémora y un obstáculo para el engrandecimiento de la vida social y de la vida nacional; y la primera condición para que pueda haber un ejército que no constituya una excepción con respecto al de los países civilizados, que no sea una mesnada o una tropa pretoriana, es que el ejército mismo reconozca que el espíritu militar no es el compendio de las virtudes más selectas que hoy existen en el mundo.

¿Cómo ha de ser eso si toda la historia reciente está llena de ejemplos que demuestran todo lo contrario? No se necesita hacer grandes alardes de erudición para recordar que no hace muchos años había un pueblo en el cual las jerarquías sociales estaban perfectamente establecidas, donde reinaba un férreo espíritu de autoridad, y dominaba sobre todo el país una aristocracia de tipo militar: era el Japón; y aristocracia de virtudes militares más acaudaladas que esa no sé si los sacrificios y las pruebas a que sometían los espartanos a sus jóvenes eran semejantes a las que en la educación de los jóvenes nobles del Japón se exigían a los niños desde la más tierna infancia. Para educarlos, se les hacía estudiar en invierno con los pies desnudos en agua fría; para curarles de todo temor, se les hacía comer arroz teñido con un tinte que parecía sangre, se les mandaba, de noche, al cementerio, llegando a tal exceso su pundonor, que por la más leve falta estaban dispuestos en todo momento al más cruel de los suicidios.

Pues bien, mientras subsistió el predominio de aquella casta militar, el país estuvo en la miseria, y cuando por la influencia que llevaron los ingleses y después recibieron los mismos japoneses viniendo a Europa, el país se transformó y democratizándose, quitando el Poder a la casta militar, reformando sus costumbres y convenciéndose de que aquellas virtudes militares no eran virtudes, sino que había virtudes ciudadanas superiores, ese pueblo se ha engrandecido en una forma que, a los que tienen ideales como los nuestros, no nos satisfacen naturalmente, pero que tenemos que reconocer que representa el progreso más rápido que ha realizado pueblo alguno en el mundo. Pero, además, no hace falta tomar ejemplos tan lejanos; la situación de Europa hoy no autoriza a decir que para engrandecerse una nación tenga que inspirarse en las virtudes marciales; todo lo contrario; no estamos viendo lo que hace unos años constituía una visión anticipada, que era una gloria y una composición, con vistas al porvenir, de los géneros que estaban contenidos en la organización del ejército democrático de Suiza, es hoy el tipo y el modelo a cuya realización se encaminan todas las naciones que tienen más poderío militar en el Continente europeo? ¿No estamos viendo que a cada momento se está reduciendo el tiempo que sirven en filas los ciudadanos, que el ejército no es otra cosa, en caso de guerra, que la aportación de los aprendices y de la técnica y de la cultura de fuera de los institutos militares, que han llevado todos los ciudadanos y que la instrucción puramente militar se ha reducido a tan pocas fórmulas que un niño muy pequeño de instrucciones basta para realizarla y completarla? Pues entonces la vida puramente militar queda reducida al mínimo y las virtudes de cumplimiento del deber que pueden tener los elementos militares, obligan a su esfera igualmente a los elementos civiles; que no es buen ciudadano el que en el ejercicio de su profesión no está dispuesto, si a recabar todos los respetos que merece, pero no está dispuesto también a entregar sin tasa su trabajo en beneficio de la colectividad a que pertenece.

LA BUROCRACIA ES LA CONSECUENCIA NORMAL DE UN REGIMEN ANORMAL

Haciendo un análisis general del presupuesto, y fundándose en apreciaciones que habían hecho los oradores que me habían precedido, decía yo que, en efecto, el mayor, el más grave de los males que el presupuesto tiene es la desproporción que existe entre los gastos del personal y los dedicados al material. Acerca del modo como se ha llegado a esa desproporción en los gastos de personal no voy a insistir en que, en el fondo, la causa de ese mal consiste en la orientación política que empezó el año 1907 o 1902. Dije esta mañana, y quiero repetir, que esa política se agravó especialmente el año 1918 con la ley reformando el ejército, que constituyó un salto del tapón como no se había dado nunca, y que permitió lo que decía el señor Rodríguez de Vique, aunque con otra intención dialéctica: que de los 1.200 generales, jefes y oficiales en que ha aumentado eso que, según he aprendido aquí, se llama el plantillaje, desde el año 1920 a 21, pertenecían 600 a la escala de reserva; ¡claro!, como que todo el fundamento de aquella ley consistía en la autorización para pasar a la reserva con ascenso, que luego que estuvieran en la reserva ya habría medio de colocarse en buena situación, y esa buena situación vienen a procurarla lo que aquí se ha censurado constantemente por muchos de los parlamentarios que han intervenido en este debate, las comisiones

demás juzgarán si estoy equivocado o no. Aquel ejército venía descontento; podía actuar como elemento disolvente o revolucionario dentro del país en un momento verdaderamente propicio para ello; se decía incluso que había generales que alentaban esos movimientos de descontento para que produjeran resultados positivos, y los elementos conservadores, con una crítica sin piedad y sin entrañas, trataban de disolverlo y de desacreditarlo ante la opinión pública. ¿Y con qué finalidad? ¿Con la de dejar al país libre de las cargas militares y de las historias preocupaciones guerreras? No; con la finalidad de constituir un ejército que sirviese a la tradición política española y estuviese a la devoción de la Monarquía. Y si hoy se inicia nuevamente por elementos afeos al ejército y que tienen representación política crítica radical o ultraradical de la desastrosa a que se ha llegado en la vida militar, yo quiero con este ejemplo advertir al país de que no se deje embarcar en el movimiento que esos elementos quieren imprimirle; que el país siga su propio movimiento; y sea él quien saque sus consecuencias; no vaya a ocurrir que, después de haber acabado por la fuerza de hechos vergonzosos con una guerra colonial, nos ocurra, como decía no hace muchas tardes el señor ministro de Hacienda, que hemos inventado otra guerra colonial peor, y cuando venga el desastre de esta guerra colonial inventemos algo, que no sé si dónde vamos a sacarlo, pero que todavía sería posible en la rica imaginación que tienen nuestros gobernantes para estas cosas.

Había un pasaje de mi disertación en el cual yo decía que la trayectoria que era preciso recorrer, basándose en la crítica legítima de la situación a que se ha llegado en la actualidad, sería la contraria de la que se ha recorrido desde principios de este siglo hasta la fecha; dicho de otro modo, desde el principio del período político que se inicia con el actual reinado, no una época de engrandecimientos militares, sobre todo; no una trayectoria guiada por la presunción de que en el ejército se cifran y compendian todas las virtudes de la raza, sino una trayectoria que condujera a la desmilitarización del país; y decía yo que no sé si en elementos conservadores, pero que, evidentemente, en elementos liberales (que no sé pueden contentar con anunciar ideas, describir estados presentes y esbozar estados futuros, sino que tienen que presentar programas completos de gobierno) había llegado el momento de empezar a realizar esa desmilitarización de España.

HAY QUE CERRAR LAS ACADEMIAS PARA DESMILITARIZAR A ESPAÑA

Yo no hablaba con el fin de presentar ante las gentes la mía, el ideal, la última Tulea a la cual nosotros queremos arribar; yo hablaba colocándome en el momento histórico actual y tratando de determinar lo que podrían hacer las futuras gubernamentales, ya que nosotros, ni pentecostas ni pentecostas pretendemos a esa categoría. Y hay que diferenciar bien estas dos posiciones. Si yo hablase de la política que según nuestros ideales, para satisfacerlos completamente, se ha de seguir, la interpretación que su señoría daba a mis palabras quizás fuera más justa; pero en cuanto yo indicaba el deber de las fuerzas gubernamentales de la izquierda, entonces, sin esbozar de una manera que tuviese pretensiones de perfecta el plan que había de seguirse, hacia yo generales indicaciones. Y, en efecto, he de insistir en que la primera medida que habría que tomar para conseguir este resultado de la desmilitarización de España, consiste en cerrar las Academias militares por un tiempo muy largo. Evidentemente, lo más grave que pasó después de la repatriación del ejército de las colonias fué que, estando dominado todo el país por ideas de paz y de trabajo y predicando precisamente estas ideas los hombres públicos, subrepticamente, a espaldas de la opinión, a espaldas del Parlamento, no solamente se mantuvieron las Academias abiertas; sino que las promociones en todas, y principalmente en la de infantería, alcanzaron una proporción numérica que no habían alcanzado en muchos años; y los que hemos visto esto sentimos que, fuera cualquiera el propósito (de eso no hay que tratar), realmente esto constituía un engaño para el país, y yo digo y repito que constituía un engaño para el país, pero constituía también un engaño para la juventud, porque no quiero yo decir que el descontento actual de los oficiales y de los jefes dependa de que no tienen suficiente satisfacción las necesidades materiales de la vida; pero el problema de la satisfacción de las necesidades materiales es un problema digno de tenerse en cuenta; porque es verdad que no sólo de pan vive el hombre, pero vive de pan, y para tener igualdad es preciso contar con una base económica que permita los desenvolvimientos del espíritu. Era absurdo, y no sé en qué cabeza podía caber, que un ejército principalmente reclutado en la clase media iba a poderse sostener, satisfaciendo todas las legítimas ambiciones que estaban contenidas en las promesas que la literatura militar y la actuación de los Gobiernos hacía a aquellos jóvenes que, incitantemente, entraban en las Academias militares. Y el contraste daba la esperanza, entre los ofrecimientos y la realidad, naturalmente que justifico los cambios más profundos en la conciencia de los hombres. Así me explico yo que aquella juventud, de la cual decía esta mañana que tenía tal espíritu monárquico y tal espíritu alfonsino que los jóvenes recién salidos de las Academias no podían tener trato familiar con militares que en otros tiempos tenían un espíritu más amplio, se haya modificado por completo, y en ellos está germinando constantemente la planta de una, a mi juicio perfectamente legítima, rebeldía.

LOS QUE HACEN ESAS CRITICAS ACERBAS REALIZAN UN ACTO MERITORIO

BESTEIRO: Me interesa, en la breves rectificación que me propongo hacer, aclarar solamente algunos puntos que a la posición del señor Wais, a la posición mía y, sobre todo, a la doctrina que cada uno sustentamos en este Parlamento, conviene que queden lo más esclarecidos que sea posible. Es el primero el que se refiere a la interpretación que el señor Wais daba a las palabras que yo pronuncié acerca de los radicalismos de las críticas del ejército que se hacían por parlamentarios que pertenecen o a ramas de la política liberal o a ramas de la política conservadora, o por individuos pertenecientes al mismo ejército. Sin duda, la causa de que la interpretación que dió a la exposición que yo hice el señor Wais no la pueda reputar por mi parte como completamente exacta será debida a que no puse en la expresión la necesaria claridad, y no tendría nada de particular, porque estaba yo un poco cobinado ante la idea de que esas consideraciones se interpretarían como censura a la actuación de los dos diputados que habían hecho esas críticas tan acerbas. Lejos de eso, yo creo que realizan un acto meritorio, y que están prestando un servicio inapreciable, y además deciero que vemos con extraordinario gusto su actuación, aunque no sea más que porque nos permite salir de esa esfera de la crítica puramente negativa y de la obra consistente en poner de manifiesto ante la opinión fallos graves de determinados organismos y nos podamos dedicar a otra labor que es la más propia de la significación que nosotros tenemos en la Cámara y en el país.

Lo que decía yo del radicalismo, dejándolo ya por completo aparte la actuación de estos dos señores diputados, es que en la apreciación de la posición genuinamente radical que ocupa una persona o un grupo en la política o en la vida social, el factor de la intensidad, el factor cuantitativo, no es despreciable, pero es de un valor secundario, y que muchas veces críticas radicales y ultraradicales son ejercidas por elementos que no ocupan ninguna posición radical ni en la vida política ni en la vida social, y que tienen como resultado, a pesar de sus radicalismos de apariencia, consecuencias verdaderamente pacacionarias; por lo menos, consisten en un estancamiento del movimiento progresivo de un país o de una colectividad.

Homos pasado una época, señores diputados, de tantos radicalismos de apariencia, en los cuales la fortaleza de la voz, la fortaleza de la demanda, el enunciado de finalidades momentáneas y, sobre todo, el planteamiento de problemas en términos imposibles, ha suplantado a la verdadera voluntad de imprimir a la marcha del país y de la sociedad un movimiento progresivo; que yo creo oportuno, sobre todo refiriéndome a este caso concreto, hacer esta diferenciación entre el radicalismo aparente y el radicalismo real. Lo importante en las posiciones radicales no es sólo la intensidad, sino, más que ella, la calidad y la dirección que se imprima al movimiento reformador o transformador o revolucionario. Por eso decía yo que, diferenciándose la trayectoria que cada uno de estos elementos sigue, si esta trayectoria es circular, al cabo de recorrerla se encuentran las gentes en la misma posición de que partieron, y que si se recorre una trayectoria que pueda representarse por una espiral, en vez de avanzar, puede darse un momento de evidente retroceso; y eso quería yo significar que había pasado en las cuestiones militares en España después de los desastres.

LA MANIOBRA DE LOS CONSERVADORES AL HACER SANUDA CRITICA DEL EJERCITO

No es la primera vez que lo he hecho notar a la Cámara. No fueron los elementos avanzados del país los que más se ensañaron en la crítica del ejército cuando vino venido de Cuba, sino que fueron los elementos conservadores quienes lo culparon sin piedad, y llegaron en la ocurrencia hasta límites a que jamás los elementos radicales habían llegado. ¿Y para qué? ¿Con qué intención, con qué finalidad? La interpretación mía es ésta: (los

ellos intentó privarlo del pan que gana por la actitud que venía observando. Formuló cargos de tal gravedad, que los dos mil obreros que ocupaban el local estaban pendientes de su palabra, y dirigiéndose al Comité dijo: «No habéis tenido valor para luchar contra la burguesía, y las energías que debéis de haber empleado en una lucha franca y noble contra nuestros opresores las habéis gastado contra los obreros, metiendo a unos de ladrones y traidores, a otros de cuanto os ha parecido y maltratando a quien os ha venido en gana. Y dirigiéndose al pueblo dijo: «¿Creéis que individuos de este criterio moral son dignos de ocupar los cargos que ocupan? Un uno afortunado, el más rotundo que se haya podido oír, fué la contestación. Pero Ibars, no satisfecho, repitió la pregunta, y si rotunda fué la primera contestación, más unánime lo fué la segunda. Botella, también del Sindicato único, relató la amenaza de que fué objeto, y que le costó una enfermedad.

Citó varios de los casos de defraudación que ha observado, y como se le interrumpiera pidiéndole pruebas, leyó unos documentos de cuando él era secretario bibliotecario del Sindicato, en los que aparece: Primero. Que de setecientas dieciséis pesetas recaudadas en dos funciones presas, más las recaudadas en suscripciones particulares realizadas por fábricas, que fueron entregadas al Comité, solamente doscientas cincuenta han llegado a manos de estos presos, habiéndose evaporado las demás.

Segundo. Que de este hecho es competente el secretario de la Federación Regional Levantina, según carta que presenta y que pone a disposición del auditorio. Y dijo, como antes dijo Ibars: «No me hagáis hablar más, porque hay tantas cosas que decir respecto a esto, que sería muy fácil provocar una excitación de ánimos que de ninguna manera quiero ocasionar.

Otros varios hicieron acusaciones, y él contestó: Un obrero señaló de manera inconfundible al autor del robo que sufrió la Sección de Metafísicos. Otro indicó que hay individuos que cobran sueldo de la organización sin que estén consignados por la junta general, y entre otros señaló al director del semanario anarquista «Redención».

Otro demostró que estos desaprensivos han gastado dinero, en no pequeña cantidad, en subvencionar a dicho periódico, sin que nadie lo autorizara. Otro dijo que durante treinta y tres meses el Sindicato ha cotizado ochocientos pesetas semanales. Que el Local propio, no paga cargos de ninguna clase, no ha gastado una peseta en buelgas, y no hay una sola peseta en caja. Preguntó qué se ha hecho del dinero.

A todas estas acusaciones se contestó lo que sigue, por Enrique Catalá: «Señores: más he equivocado. Creí que todos los trabajadores de Alcoy eran anarquistas, y veo que no lo son. Ante esta contestación, un obrero pidió la palabra, subió a la tribuna y dijo, dirigiéndose a otro: «Allí, en el Comité que en el viaje que hiciste a Alicante subían tus gastos, incluido el jornal, a treinta y cinco pesetas, y pusiste cincuenta en el cobro.

«Si contestó desde el público el aludido: pero lo hice porque esos me lo indicaron y señaló al Comité. El aludido a que dio origen esta manifestación fué tal, que costó largo rato poderle dominar. Restablecido el orden, el compañero Gadea, de esta Agrupación, pidió la palabra y propuso que una Comisión de obreros revisase las cuentas y emitiese dictamen respecto a ellas.

Catalá se opuso a ello, y las voces de: canallas, jarranajes, ladrones y otras palabras son tantas, que el delegado de la autoridad se vio precisado a levantar la sesión. Ahora haga el lector a su gusto el comentario. Hemos resñado la verdad de lo ocurrido en la asamblea.

EPILOGO.—TRES DISPAROS

El lunes, a las once y media de la noche, iba el compañero Ibars en dirección a su casa, acompañado por Botella, y antes de llegar a Alcazavies le hicieron tres disparos, que por fortuna no hicieron ningún daño.

Juzgó el lector.

CORRESPONSAL

ROCA

Fotógrafo, Tetuán, 20

TELEFONO 334

Retrales artísticas

Amplificaciones inalterables

¡NIÑOS, ADULTOS, ANCIANOS!

Grabad en vuestra Purgante YER es el mejor de los conocidos hasta el día y el único que todos podéis tomar como una golosina. El Purgante YER es de un sabor delicioso obra sin resistencia, no irrita el intestino, y es, a la par, el más seguro e inofensivo de los purgantes.

Sólo cuesta CUARENTA céntimos. De venta, en todas las farmacias y droguerías.